



global witness

Para su publicación inmediata: 15 de febrero de 2010

Los metales de los teléfonos móviles financian el brutal conflicto del Congo

Global Witness reta a las principales empresas de electrónica a que subsanen sus errores

En la parte oriental de la República Democrática del Congo (RDC) se extraen de forma ilegal metales que se utilizan en aparatos electrónicos corrientes, como teléfonos móviles y ordenadores. Dichos metales financian un conflicto que ha causado ya millones de muertes, según aseguró Global Witness el día que se inauguró en Barcelona el Congreso Mundial de Telefonía Móvil.

A pesar de la serie de informes de alto nivel producidos por la ONU que documentan los vínculos existentes entre los minerales y el conflicto, las empresas que obtienen unos beneficios descomunales con la venta de teléfonos móviles y otros aparatos electrónicos prácticamente no han hecho nada para asegurarse de que los componentes que se utilizan en sus productos no provienen de zonas controladas por grupos armados.

“Ya es hora de que las empresas de electrónica demuestren que se van a comprometer a eliminar los minerales causantes de conflictos de su cadena de suministro”, comentó Daniel Balint-Kurti, activista de Global Witness. “Esto supone exigir a los proveedores que obtienen los minerales en la RDC que declaren de qué mina específica provienen los minerales, así como realizar auditorías e inspecciones al azar para corroborar estas declaraciones. Si las empresas no pueden estar seguras de que sus minerales están exentos de todo vínculo con el conflicto, en ningún caso deberían comprarlos”.

Las principales facciones enfrentadas en la parte oriental de la República Democrática del Congo, incluidos la milicia FDLR para la liberación de Ruanda y el ejército congoleño, controlan una gran parte del lucrativo comercio de los minerales que producen metales como el estaño, el tantalio y el tungsteno, así como el oro. Estos grupos a menudo perpetran espantosos abusos contra la población civil, como matanzas, violaciones, tortura y reclutamiento forzoso.

Las empresas internacionales de fusión de metales adquieren minerales de comerciantes congoleños que, por su parte, los obtienen de zonas controladas por grupos armados y unidades militares. Las empresas de electrónica podrían ayudar a evitar esta situación exigiendo, como condición de compra, que las empresas de fusión demuestren que sus productos están exentos de todo vínculo con el conflicto. No obstante, pocas de ellas han tomado esta medida, si es que alguna lo ha hecho. Algunas dicen que sus cadenas de suministro son francamente complejas y no se pueden controlar, lo que refutan las investigaciones llevadas a cabo por las organizaciones no gubernamentales (ONG) y los inspectores de la ONU.

El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó recientemente una moción que allanaba el terreno para la imposición de congelación de activos y prohibiciones de viaje sobre aquellas empresas que financien a grupos armados de la parte oriental de la República Democrática del Congo a través del comercio ilegal de minerales. Teniendo en cuenta la reticencia de las empresas internacionales a reconocer sus responsabilidades, Global Witness insta al Consejo de Seguridad a que empiece a usar estas sanciones específicas contra quienes no hayan subsanado sus errores.

“Los consumidores tienen derecho a saber que los productos que compran no están exacerbando crímenes contra la humanidad”, comentó Balint-Kurti. Las marcas de electrónica y otras empresas relacionadas que utilizan minerales vinculados con el conflicto tienen ahora que

elegir entre hacer una demostración de liderazgo o enfrentarse a una grave insatisfacción pública”.

/Fin

Datos de contacto: Daniel Balint-Kurti +44 207 492 5872 o Mike Davis +44 207 492 5893 / +44 7872 600 860

- Las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR) son una milicia predominantemente hutu entre cuyos miembros supuestamente se incluyen autores del genocidio de Ruanda de 1994.

Global Witness investiga los conflictos y la corrupción vinculados con los recursos naturales, así como los abusos medioambientales y de los derechos humanos relacionados con los mismos, y lucha por prevenirlos